

ASOCIACIONES PARA COMBATIR LA POBREZA RURAL ÁFRICA INTENSIFICA CAMPAÑA CONTRA MOSCA TSETSE

POR JOHN P. KABAYO Y ALI BOUSSAHA

Los planes dirigidos a reducir la pobreza constituyen el centro de los programas de política nacional e internacional. En su vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones, celebrado en Ginebra en el año 2000, la Asamblea General de las Naciones Unidas expresó el compromiso mundial de "reducir a la mitad antes del año 2015 el porcentaje de la población que vive en condiciones de extrema pobreza, con miras a la erradicación de la pobreza". Se emplean varios mecanismos y contextos y se analizan nuevas iniciativas con el objeto de promover y ejecutar políticas y estrategias en pro de los pobres, con énfasis en los países menos adelantados (PMA), particularmente los países pobres muy endeudados (PPME).

Aunque suele admitirse que la pobreza es un fenómeno multidimensional y que su erradicación es una tarea compleja, hay consenso en que el crecimiento macroeconómico no contribuye, necesariamente, a reducir la pobreza en los países en desarrollo. El problema más difícil sigue siendo la pobreza rural, que está vinculada de manera intrínseca a la inseguridad alimentaria, con sus corolarios desde el punto de vista del hambre, la malnutrición, la vulnerabilidad a enfermedades y la baja productividad.

Foto: Niños que friegan vasijas de leche en la aldea Sokoine, Tanzania. La erradicación de la mosca tsetse permitirá a los campesinos criar y poseer más ganado productivo.

(Cortesía: P. Pavlicek/OIEA)



En el África subsahariana donde la agricultura, basada principalmente en la explotación en pequeña escala, emplea alrededor del 70 por ciento de la fuerza laboral, la prevalencia de la subnutrición se eleva al 34 por ciento. Además, África es la única región del mundo en desarrollo donde la producción alimentaria per cápita ha venido disminuyendo en el transcurso de los últimos cuarenta años.

Un examen somero de los documentos sobre políticas gubernamentales, de los informes analíticos acerca del desarrollo

nacional y regional y de los marcos estratégicos de asistencia internacional de las organizaciones multilaterales pertinentes, revela que la comprensión de la situación aumenta cada vez más.

El Sr. Kabayo es funcionario superior en la Oficina de Coordinación de la Campaña panafricana de erradicación de la mosca tsetse y la tripanosomiasis (PATTEC), Organización de la Unidad Africana, Addis Ababa, Etiopía. El Sr. Boussaha es Jefe de la Sección de África del Departamento de Cooperación Técnica en el OIEA.

Dejan también constancia del amplio reconocimiento de la función fundamental que la agricultura y el desarrollo rural deben desempeñar para mitigar la pobreza y alcanzar los objetivos de seguridad alimentaria.

Una evaluación general de la situación también destaca que la falta de ganado productivo representa un impedimento para

alcanzar la seguridad alimentaria en los hogares y un factor persistente que contribuye a la pobreza rural. La ganadería limitada restringe severamente la producción de los pequeños agricultores, pilar de la capacidad agrícola nacional y principal actividad económica de las comunidades rurales. En diversos lugares del África subsahariana, el insufi-

ciente aporte del sector pecuario a la capacidad de las pequeñas explotaciones agrícolas, principalmente como consecuencia de la falta de prácticas agrícolas mixtas, obedece a la prevalencia de enfermedades devastadoras entre las que se encuentra la tripanosomiasis animal, denominada nagana, transmitida por la mosca tsetse.

PLAN DE ACCIÓN DE LA PATTEC

Un Grupo Especial de la OUA, compuesto por 22 expertos procedentes de diferentes países africanos, diseñó un Plan de Acción para guiar el proceso de aplicación de la decisión adoptada por los Jefes de Estado de África en cuanto a la erradicación de la mosca tsetse. El Plan propone el inicio y la coordinación de una Campaña panafricana de erradicación de la mosca tsetse y la tripanosomiasis (PATTEC) y describe las actividades fundamentales junto con las recomendaciones relativas a los métodos de trabajo eficaces en la ejecución de la campaña. Reconoce el carácter transfronterizo del problema de la mosca tsetse y de la tripanosomiasis y propugna un enfoque a nivel de zona, que incluye la determinación y selección de cada zona de infestaciones de la mosca tsetse y la aplicación de métodos rentables de erradicación de la mosca tsetse integrados a la técnica de los insectos estériles.

Aunque el cinturón de la mosca tsetse africana abarca una superficie de unos 10 millones de km², que se extiende desde Senegal en el norte hasta Sudáfrica en el sur, la infestación de la mosca tsetse no es continua ni uniforme en todo el territorio del cinturón de la mosca tsetse. Ese cinturón tiene forma de bolsones, "islas" o zonas discretas de infestación bajo la influencia de factores ecológicos, geográficos, físicos o biológicos. La aplicación del principio a nivel de zona con miras a eliminar sistemáticamente las infestaciones de la tsetse en cada zona, una por una, creará una zona libre de tsetse, siempre en expansión, con riesgos mínimos de que se produzca otra invasión proveniente de las zonas vecinas o la reinfestación procedente de poblaciones residuales en las zonas tratadas.

Esta eliminación sistemática de las poblaciones de la mosca tsetse de esas zonas, una por una, abarcará, a la larga, todo el cinturón de la mosca tsetse de África. Esas actividades de erradicación de la tsetse en cada zona identificada se tratará

como un proyecto independiente, con énfasis en fijar metas definidas, con objetivos y plazos definidos, destinados a garantizar el éxito a corto plazo sin dejar de prestar atención al objetivo a largo plazo.

El Plan de Acción reconoce la necesidad de llevar a cabo una campaña coordinada, cuya unidad de operaciones esté al nivel de la gestión del proyecto, donde el proyecto se definirá por el trabajo realizado, desde el principio hasta el fin, para que una zona identificada de infestación aislada de la tsetse quede libre de ese insecto.

El Plan recomienda el establecimiento de una Oficina de Coordinación de la PATTEC para unir todos los componentes políticos, financieros y técnicos necesarios de la campaña, que se precisan con objeto de crear la sinergia y promover el principio del enfoque a nivel de zona para resolver un problema transfronterizo.

La reunión en la cumbre de la OUA, celebrada en julio de 2001 en Lusaka, Zambia, aprobó el Plan de Acción y remitió la aplicación a las oficinas pertinentes en los Estados Miembros afectados. Ahora se ha traducido en un plan de trabajo definitivo, que incluye la determinación del alcance del trabajo y la evaluación de los insumos y métodos de trabajo necesarios para lograr los objetivos de la campaña. El principal objetivo de la iniciativa de la PATTEC es traducir el Plan de Acción en actividades definitivas y tangibles que puedan necesitarse para aplicar los objetivos de la PATTEC, con inclusión de:

■ La estructuración en subzonas del cinturón de la mosca tsetse de África en zonas individuales de infestaciones aisladas de la tsetse y la determinación y evaluación de los insumos y métodos de trabajo requeridos para que cada zona quede libre de la mosca tsetse. Ello incluye la puesta en servicio y el despliegue de los grupos especiales para determinar cada una de las infestaciones ais-

La mosca tsetsé ha infestado 37 países del África subsahariana, 32 de los cuales forman parte de los 42 PPME existentes en el mundo. De acuerdo con las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), cada año se pierden en África más de tres millones de ganado vacuno y de otro tipo

debido a muertes ocasionadas por la nagana. Esa enfermedad reduce las tasas de parición, la supervivencia de terneros, la extracción de carne y leche y la eficiencia de tracción de bueyes que se utilizan para cultivar la tierra. Las pérdidas atribuibles a la nagana en la producción agrícola y pecuaria potencial ascienden a más de 4000 millones de

dólares anuales de los Estados Unidos.

Por otra parte, la afección humana, conocida como la enfermedad del sueño africana, aqueja hasta a 500 000 personas y cada año se registran más de 40 000 nuevos casos. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en África más de 60 millones de personas viven



ladas de la mosca tsetsé y elaborar documentos de proyecto que describan la ejecución de las fases y el plan de trabajo, así como los métodos y alcance del trabajo de que se trate en cada proyecto.

■ El establecimiento y la gestión de un marco para coordinar la movilización y organización de los esfuerzos dirigidos a iniciar la acción y garantizar el apoyo para la ejecución de la campaña. Ello incluye el establecimiento de la Oficina de Coordinación de la PATTEC, el desarrollo de una red de contactos con oficinas clave de los Estados Miembros, así como gobiernos y organizaciones asociados para armonizar las opiniones y la información.

■ La preparación de los recursos humanos, materiales y de infraestructura, que se necesitan para aplicar la iniciativa de la PATTEC, incluidos la estandarización de métodos, la capacitación y funciones de investigaciones operacionales y el esta-

blecimiento de centros regionales de excelencia para llevar a cabo actividades de investigación y de creación de capacidad.

■ Entre otras actividades se encuentran elevar la conciencia, recordar a los Estados Miembros la obligación que les corresponde cumplir en la ejecución de los objetivos de la PATTEC, la aplicación, supervisión y evaluación de los proyectos de la PATTEC, así como recopilar, organizar y suministrar información acerca de la coordinación.

En el marco de la Decisión de los Jefes de Estado y de Gobierno de África, se asignó al Secretario General de la OUA la responsabilidad de iniciar y coordinar la campaña de erradicación. En el contexto de esta tarea, el Secretario General de la OUA estableció la Oficina de Coordinación de la PATTEC para ayudar a organizar y coordinar las actividades de la campaña. Además de la función de coordinación, esta oficina desempeña un papel decisivo en sensibilizar a otros Estados Miembros en cuanto a sus obligaciones en la campaña, así como en movilizar esfuerzos y apoyo para las actividades de la campaña entre los países afectados, la comunidad de donantes y las organizaciones internacionales con mandato asignado.

La iniciativa de la PATTEC está a cargo del Comité de Políticas y Movilización, establecido el 2 de marzo de 2002. Los miembros de ese Comité incluyen los expertos apropiados, los miembros del Cuerpo Diplomático que representan a diferentes regiones de África y los representantes de las organizaciones internacionales con mandato asignado, como la FAO, el OIEA y la OMS. El Comité es responsable de la política y gestión de la iniciativa de la PATTEC, así como de la movilización del apoyo para la campaña.

Foto. Técnicos que laboran en el primer centro de cría de la mosca tsetsé en Etiopía para la técnica de insectos estériles, instrumento clave en la campaña de erradicación.

(Cortesía: P. Pavlicek/OIEA)

expuestas al riesgo de infestarse con la enfermedad.

Limitaciones y problemas.

No se dispone de ninguna vacuna ni se elaboran nuevos medicamentos para combatir la tripanosomiasis. Los pocos medicamentos que se utilizan están plagados de problemas relacionados con la eficacia, la toxicidad y la resistencia a los medicamentos. Se tropieza también con dificultades para administrar los medicamentos (ya que el éxito en el tratamiento de la enfermedad depende del diagnóstico precoz y requiere hospitalización prolongada), y existen restricciones relativas a la accesibilidad a los medicamentos y a su disponibilidad.

Además, la futura disponibilidad de esos medicamentos es incierta, ya que su producción enfrenta la amenaza de la discontinuación por razones comerciales; África es el único mercado donde el poder adquisitivo de los consumidores afectados es insuficiente y empeora rápidamente.

Dentro de las limitaciones existentes de medicamentos contra protozoarios, los dos más ampliamente utilizados en el caso del ganado doméstico son: el cloruro de isometamidio (Samorin) con fines profilácticos y el acetato de diminazina (Berenil), para fines quimioterapéuticos. Si bien el uso de medicamentos puede mantener a los animales vivos, la productividad de los animales tratados no suele mejorarse. Los informes recientes han demostrado que la resistencia a los medicamentos ha estado aumentando, por lo que más del 40 por ciento de los animales tratados con medicamentos contra protozoarios sucumben a la enfermedad. Por tanto, el uso de esos medicamentos tampoco ofrece una solución sostenible para el problema.

Entre los primeros métodos empleados en la lucha contra la mosca tsetse se incluyen el desbroce de maleza para destruir el hábitat de la mosca y la cacería

de animales salvajes para eliminar la fuente de consumo de sangre de la mosca. También se realizó la captura de moscas. Después de la Segunda Guerra Mundial cuando surgieron los insecticidas, esas sustancias se aplicaron en el rociamiento del terreno o desde aviones de ala fija o helicóptero. También se utilizaron distintos dispositivos para atraer a las moscas tsetse mediante el acrecentamiento olfatorio o visual para capturarlas o matarlas.

Con el transcurso de los años, se establecieron muchas técnicas, prácticas y estrategias diferentes que se aplicaron en un esfuerzo por eliminar o contener los efectos y la infestación de las moscas tsetse y otras plagas de insectos. Esos instrumentos forman parte colectivamente del creciente espectro de lo que se conoce como lucha integrada contra las plagas.

Con una ininterrumpida actividad en la esfera de la tecnología de la lucha contra las plagas, algunas partes interesadas han ejercido, durante años, una gran influencia en la lucha contra las plagas. Esos grupos no sólo se preocupan fundamentalmente por la dimensión económica o de la sanidad humana del problema de las plagas, sino también por las consecuencias ambientales de las actividades relativas a la lucha contra las plagas. Caracterizan una dimensión social y política de la lucha contra las plagas, con una marcada influencia en la selección de las metodologías de intervención. Por consiguiente, se han limitado las opciones en cuanto a insecticidas disponibles y accesibles, que son ecológicamente aceptables en la lucha contra las moscas tsetse. Por razones ambientales, se ha prohibido el uso de insecticidas residuales como el DDT y la dieldrina. Por motivos de preocupaciones ecológicas o de sostenibilidad eficaz, los productos químicos, por sí solos, no se con-

sideran una opción viable para el tratamiento de enfermedades.

Éxito demostrado en Zanzíbar señala el progreso.

Una actividad, en la que el OIEA participó junto con el Gobierno de Tanzania y otros asociados, fue la aplicación de la técnica de los insectos estériles (TIE) para erradicar la mosca tsetse de la isla de Unguja (Zanzíbar). La satisfactoria erradicación de la mosca tsetse de Zanzíbar, que se realizó en 1996 y se declaró en 1997, fue un importante logro histórico que demostró la eficacia y viabilidad de la técnica TIE como una medida de intervención eficaz contra la tripanosomiasis.

Este logro fue aún más significativo porque se produjo en un momento en que la idea más promocionada era aceptar el criterio, resignado y pesimista, de que la mosca tsetse no se puede erradicar. Sucedió cuando se instaba a los países infestados a que aceptaran la controvertida opción de vivir con la enfermedad.

La significación real del éxito en Zanzíbar fue que el enfoque y la metodología empleados para poder erradicar la mosca tsetse en Unguja se reconocieron rápidamente como novedosos conjuntos de instrumentos, apropiados y disponibles para usarlos en otros lugares. El progreso significativo real se sintió especialmente cuando varios países africanos acudieron a buscar la asistencia técnica del OIEA para adquirir este conjunto de instrumentos.

El ejemplo de Zanzíbar se convirtió en una fuente de nueva esperanza que inspiró una novedosa forma de pensar y abrió un nuevo capítulo en la historia de la lucha de África contra esta enfermedad. De inmediato, se consideraron seriamente las nuevas posibilidades de combinar la técnica nuclear con otros métodos de erradicación de la población de insectos. La voluntad política quedó expresada y demostrada con la posterior de-

cisión de emprender una iniciativa importante para erradicar la mosca tsetse del continente.

Inicio de la campaña pan-africana de erradicación de la mosca tsetse y la tripanosomiasis (PATTEC). Como constituye una de las restricciones más grandes de África al desarrollo socio-económico, el problema de la mosca tsetse y de la tripanosomiasis ha alcanzado, en fecha reciente, niveles sin precedente de incidencias de enfermedad generalizada y mayor infestación de la mosca tsetse, ante el telón de fondo de medicamentos ineficaces para tratar la enfermedad. En la reunión en la cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA), celebrada en Lomé, Togo en julio de 2000, los Jefes de Estado y de Gobierno de África aprobaron la decisión AHG/Dec. 156 (XXXVI), en la que se insta a los Estados Miembros a iniciar una acción colectiva y enfrentar el reto de la erradicación de la mosca tsetse del continente africano.

La eliminación del vector de la mosca tsetse continúa siendo la opción más eficaz para el control de la tripanosomiasis humana y animal, en comparación con otros enfoques como el tratamiento de la enfermedad. La decisión de los Jefes de Estado y de Gobierno de África de adoptar la erradicación de la tsetse como la estrategia operacional para el control eficaz de la tripanosomiasis se fundamenta en la consideración de que la erradicación de la mosca tsetse es una inversión eficaz y provisional que tiene beneficios garantizados. (*Véase el recuadro del Plan de Acción de la página 12*).

Generando consenso. Se ha logrado bastante consenso desde que los Jefes de Estado y de Gobierno de África formularon su declaración en Lomé.

La Decisión sobre la erradicación de la mosca tsetse, adoptada en la reunión en la cumbre de la OUA, fue una atinada expresión

del reconocimiento de la importancia con que los países africanos consideran el problema de la tripanosomiasis y de la voluntad de los líderes africanos de reconocerlo y garantizar que se haga algo en ese sentido. El hecho de que los Jefes de Estado y de Gobierno insistan en que la Secretaría de la OUA les presente todos los años un informe sobre los progresos realizados indica que serán los impulsores reales de esta campaña. Perseverarán en ese empeño y, según sus términos, "a la brevedad posible".

La reunión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), celebrada en Ginebra en julio de 2001, aprobó una resolución orientada a apoyar la iniciativa de la PATTEC, y el Secretario General de las Naciones Unidas incluyó la tripanosomiasis entre los problemas del desarrollo de África a los que debe prestársele especial atención.

La Conferencia General del OIEA, efectuada en septiembre de 2001, aprobó una resolución que procuraba apoyar el proceso de aplicar los objetivos de la iniciativa de la PATTEC. Después de eso, la Asamblea General de la FAO aprobó una resolución similar en su reunión celebrada en Roma en diciembre de 2001.

El Consejo Ejecutivo de la OMS también ha abogado por el apoyo a la PATTEC en su Asamblea. En respuesta a la iniciativa de la PATTEC, la OMS ya ha movilizado el apoyo de la compañía farmacéutica, Avantis. Ha asignado 25 millones de dólares para proporcionar medicamentos gratuitos a pacientes con la enfermedad del sueño durante los próximos cinco años y financiar estudios de diagnóstico y diversas actividades de investigación.

Desafíos de la Iniciativa de la PATTEC. A fin de proporcionar apoyo específico a la

PATTEC, las organizaciones internacionales pertinentes y otros asociados para el desarrollo prospectivos, incluido el OIEA, deben prestar asistencia para ejecutar el Plan de Acción de la PATTEC en el marco de un enfoque coordinado bajo los auspicios de la OUA. Es esencial que los insumos externos sean orientados de una manera coherente para apoyar con eficacia los programas y las actividades previstos de la PATTEC, teniendo en cuenta las características específicas de los mandatos, las competencias fundamentales, los aspectos complementarios y las sinergias de diversas partes interesadas. Se espera que el Comité de Políticas y Movilización ayude a la OUA y a la Oficina de Coordinación de la PATTEC en este sentido.

Al apoyar los programas de intervención de la mosca tsetse y de la tripanosomiasis, la PATTEC también prestará especial atención a la evaluación de la tecnología en el contexto del costo en función de la eficacia y la viabilidad económica de los proyectos sobre el terreno. Por ejemplo, en los programas de intervención de la mosca tsetse basados en la aplicación de la TIE a nivel de zona, se considerará la posibilidad de integrar otras técnicas cuando pueda demostrarse que esa integración guarda relación con el objetivo de lograr la tarea que nos ocupa. Por consiguiente, la aplicación de los insecticidas utilizando la Técnica de Aerosoles Secuenciales (SAT) para eliminar la población local de la mosca a su mínima expresión, y reducir la cantidad de moscas estériles requeridas para liberarlas en la zona objetivo con miras a lograr la erradicación, debe promoverse, cuando corresponda, antes de aplicar la TIE. En segundo lugar, en el proceso de la transferencia de tecnología deben tenerse presente los receptores de la tecnología y deben promoverse la sosteni-

bilidad y autosuficiencia a largo plazo.

A menos que los beneficiarios de la transferencia de tecnología participen directamente en la selección, adquisición y aplicación de la tecnología de que se trate, la transferencia de tecnología puede convertirse en una imposición. Los beneficiarios de la transferencia de tecnología deben adquirir y aplicar la tecnología en lugar de que otros lo hagan en su nombre.

Comúnmente se reconoce que la fuerza más dinámica que ha impulsado y moldeado el progreso humano ha sido la promoción y la difusión de la tecnología. La importancia que los adelantos tecnológicos tienen para el hombre es tan obvia como suele apreciarse. Lo que menos se entiende son las fuerzas que rigen la difusión o dispersión de la tecnología. La diferencia existente entre países desarrollados y en desarrollo puede examinarse bajo el epígrafe de las capacidades tecnológicas y sus usos.

Muchos expertos estiman que los países en desarrollo deben movilizar la ciencia y la tecnología mundiales en sus esfuerzos por abordar los problemas reales, incluida la pobreza y otras cuestiones del desarrollo. Existe un conjunto complejo de obstáculos y restricciones que inhiben el proceso del cambio inducido por la tecnología en los países más pobres, especialmente los del África subsahariana. Los obstáculos interpuestos a la aplicación tecnológica y las fuerzas, que influyen en las iniciativas del desarrollo, incluyen circunstancias tanto políticas y económicas como ecológicas e históricas, así como aspectos de tendencia tecnológica.

Algunos observadores alegan que la crónica incapacidad socioeconómica de África se ha visto agravada por su estado de postración como objeto permanente de estudio y diagnóstico por parte de expertos extranjeros, ex-

periencia que ha contagiado inconscientemente al continente con el síndrome de dependencia de los donativos provenientes del exterior. La sistemática erosión de la confianza de África en su capacidad para resolver sus problemas ha tendido a aumentar sus expectativas de salvación dependiendo del exterior. Como resultado de ello, los donantes han impulsado e inspirado, en gran medida, los diversos programas de desarrollo del pasado en África, por lo que los problemas y las soluciones se determinan en el exterior.

Muchos países en desarrollo suelen copiar las mismas prioridades que los países desarrollados asignan a las iniciativas y estrategias para el desarrollo, lo que hace que sea siempre difícil determinar las prioridades correctas que necesitan atención o que sea casi imposible creer en la factibilidad y viabilidad de las soluciones locales. Por tanto, resulta muy alentador observar que los propios países africanos diseñaran y emprendieran la iniciativa de la PATTEC en respuesta al grave problema que enfrentaban en relación con la mosca tsetse y la tripanosomiasis.

Inspirando confianza. Las actividades relacionadas con la PATTEC que se desarrollan en Botswana, Etiopía, Malí, Burkina Faso, Tanzania, Kenya y Uganda—en todas ellas participan expertos nacionales y se dispone de determinada asistencia técnica del OIEA—inspiran confianza en el éxito de la campaña.

En este sentido, vale la pena destacar el programa nacional de colaboración entre Burkina Faso y Malí. En relación con la PATTEC y como parte de sus esfuerzos por reducir la pobreza, los gobiernos de ambos países, con la asistencia del OIEA, han iniciado un esfuerzo por eliminar la tripanosomiasis de sus territorios mediante la creación de zonas libres de la mosca tsetse utilizando la TIE y otras técnicas

de intervención. Para reflejar y hacer constar su compromiso, las autoridades nacionales prepararon un Documento sobre la Elaboración de Programas, que se firmó en octubre de 2001, la misma fecha en que se inició la PATTEC. Burkina Faso apoyará este compromiso subregional suministrando las moscas estériles machos al programa

de erradicación en la zona periurbana de Bamako, y Malí asigna fondos para el personal, subsidios por servicio sobre el terreno y gastos de explotación.

El apoyo a los programas del OIEA está comprendido en un proyecto de cooperación técnica nacional titulado "Lucha integrada contra la tripanosomiasis animal mediante la creación de una zona libre de la mosca tsetse", y un proyecto regional titulado "Técnica de los insectos estériles para la lucha contra la mosca tsetse y la tripanosomiasis a nivel de zona". El proyecto regional se diseñó y aprobó para prestar apoyo a la iniciativa de la PATTEC y servir de marco operacional regional en la creación de la capacidad técnica de los Estados Miembros para aplicar la TIE y su integración en los programas de intervención orientados a erradicar la mosca tsetse.

El impulso de esos proyectos y los anteriores éxitos alcanzados en la lucha contra la mosca tsetse han contribuido a obtener apoyo extrapresupuestario, como el de Noruega para desarrollar actividades de capacitación en genética molecular, proporcionar equipo y liberar moscas machos estériles mediante prueba aérea. El OIEA está comprometido a continuar apoyando la iniciativa de la PATTEC en los próximos años en las actividades de investigación, desarrollo y cooperación técnica, en el marco de la cooperación estratégica con la OUA, tomando en consideración las necesidades específicas expresadas por los Estados Miembros de la región. □